

Museo Regional de Aysén

NUEVO ESPACIO PARA RECORRER LA HISTORIA PATAGÓNICA

EN OCTUBRE SE ENTREGARÁ ESTE PROYECTO QUE
CONSISTE EN LA RESTAURACIÓN Y NUEVA
CONSTRUCCIÓN DE ARQUITECTURAS CONTEMPORÁNEAS.
CONFORMAN UN CIRCUITO MUSEOGRÁFICO QUE DARÁ
RELEVANCIA A LA HISTORIA Y CULTURA DE LA REGIÓN DE AYSÉN.

Por Cristóbal Jara_Foto gentileza BBATS + TIRADO Arquitectos, LD Constructora y Consultora Ice End de Coyhaique.

Un viejo anhelo para la comunidad de Coyhaique y los ayseninos está por cumplirse. A un año y medio del inicio de las obras, se encuentra en su última etapa la construcción del Museo Regional de Aysén. Por primera vez, la Región XI tendrá un lugar que rescate la tradición constructiva de la colonización patagónica, para exponer el patrimonio natural y cultural de este territorio austral.

El Museo Regional de Aysén surgió como parte del “Programa para la Puesta en Valor del Patrimonio”, que desarrolla el Ministerio de Obras Públicas a través de la Dirección de Arquitectura, junto con el Gobierno Regional de Aysén y la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere), que invirtieron más de \$ 6 mil millones en esta obra.

Diseñado por BBATS + TIRADO Arquitectos y ejecutado por LD Constructora, el proyecto renueva el Monumento Nacional Construcciones de la Sociedad Industrial de Aysén, conformado por seis centenarias edificaciones, al que se sumó una nueva construcción donde se instalará la principal muestra museográfica.

El establecimiento está ubicado en la comuna de Coyhaique, en el Camino Internacional Coyhaique Alto, sector Escuela Agrícola. A ambos costados de la ruta se encuentran las seis construcciones patrimoniales ya restauradas, que corresponden a una pulpería, una bodega de fertilizantes, un almacén, una oficina administrativa, una casa de familia y finalmente, una cocina de peones. En el lado sur del camino están las cinco primeras, en tanto que en la vereda norte se ubica la cocina de peones junto al nuevo edificio.

UNIÓN ENTRE TRADICIÓN Y MODERNIDAD

El conjunto museográfico se define por elementos conceptuales que evocan la tradición ovina y colonizadora de principios del Siglo XX en Aysén. “El proyecto toma el concepto de los ‘corrales’ y los ‘baños de oveja’ presentes en las distintas estancias de la región, como sistemas de estar y de circulación, que permiten organizar y conectar las distintas edificaciones, replicando sus condiciones geométricas, espaciales y atmosféricas”, comenta Cristóbal Tirado, jefe del proyecto y arquitecto de BBATS + TIRADO.

El nuevo edificio consta de un nivel y un subterráneo. El primero se utilizará para albergar la planta libre del museo y el auditorio, mientras que el subsuelo tendrá como fin almacenar archivos, instalar salas de trabajo y de restauración, entre otros usos.

Tirado explica el sentido del diseño de la nueva edificación, que equilibra lo antiguo con lo nuevo. “El museo recoge la geometría y las pendientes de las techumbres de las antiguas ‘Casas Quinta’ que se emplazaban en el lugar, para conformar el nuevo museo a modo del ‘Galpón de Esquila’ faltante del conjunto patrimonial. Un nuevo edificio de arquitectura neutra y contemporánea, como continuidad de la cocina de peones, pone en valor los elementos patrimoniales que la rodean, entregando un edificio continuo y flexible para la muestra museográfica”.

El arquitecto añade que los monumentos restaurados se usarán como salas de exposición, oficinas, talleres comunitarios o restaurante, “de manera de dotarlos



EL CONJUNTO

museográfico se define por elementos conceptuales que evocan la tradición ovina y colonizadora de principios del Siglo XX en Aysén.



Pulpería del complejo antes y después de la restauración.



LAS CASAS

restauradas se usarán como salas de exposición, oficinas, talleres comunitarios o restaurante, para que se mantengan en funcionamiento.

de uso y funcionamiento, más que transformarlos en ‘museos de cera’ para ser vistos únicamente”.

Paula Galindo, arquitecta y restauradora de LD Constructora, describe el trabajo de restauración que incluyó la reparación de daños estructurales en fundaciones. En el caso de las construcciones de madera, que son cuatro, hubo que reemplazar vigas, pies derechos y poyos podridos por la humedad, así como la extracción, tratamiento y reposición de la mayoría de las piezas originales.

“Las intervenciones que se realizaron en estas áreas, en el caso de las casas pequeñas, consistieron en levantar toda la estructura y consolidar con fundaciones de hormigón, cortar la parte de la soleras o pies derechos en mal estado y ensamblarlos con piezas nuevas del mismo tipo o dimensión, o cambiarlos totalmente si la pieza tenía un daño mayor”, dice Paula Galindo. En el caso de los revestimientos, detalla, que las intervenciones consistieron en retirar tabla por tabla y limpiarlas, para luego clasificarlas y reincorporarlas con un tratamiento previo de protección de madera. “Los revestimientos en general se recuperaron en un 70% y las tejuelas en un 50%”, precisa la restauradora.

A su vez, dos de las seis edificaciones patrimoniales son de material sólido, las que también requirieron diversas reparaciones, siempre siguiendo el diseño y materialidad original de cada una. “En el caso de la bodega de fertilizantes, se le retiró todo el estuco para consolidar sus muros de ladrillo con fierros y mallas metálicas para luego volver a estucar. En el interior se realizaron sobretabiques perimetrales para dotarle de aislación térmica necesaria. Para el edificio de piedra (cocina de peones), se retiraron todas las construcciones que no eran parte del proyecto original (ampliaciones posteriores), se levantó la estructura de la techumbre para incorporar una cadena de hormigón, consolidar y unir los muros, se realizó un nuevo radier de hormigón aislado y se le incorporó un piso de entablado de lenga nuevo”, explica la arquitecta de LD Constructora.

De esta forma, las instalaciones construidas en 2,6 hectáreas de terreno, volverán a vivir para entregarle a Coyhaique y la Región de Aysén un centro que de recuento y muestra, tanto a visitantes chilenos como extranjeros, de la cultura y la historia de una de las zonas más atractivas de Chile.

FUENTES Y CONTENIDO MUSEOGRÁFICO

Una vez entregada la obra, en octubre, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) se hará cargo del recinto para definir e instalar la muestra permanente y piezas que conformarán el nuevo museo, que debiera inaugurarse durante el último trimestre de 2017.

El director nacional de la Dibam, Ángel Cabeza, adelanta el origen y contenido de la muestra para su apertura. “Por el momento, el museo tendrá la colección que posee la Municipalidad de Coyhaique, además albergará algunos objetos y documentos donados por la Fundación Padre Antonio Ronchi. Asimismo, se exhibirán importantes piezas arqueológicas que actualmente están bajo la custodia del Centro de Investigación en Ecosistema de la Patagonia”. Cabeza añade que la muestra también contará con piezas aportadas por la comunidad, en condición de donaciones o préstamos.